



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 10633

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extre-  
jera.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.<sup>o</sup>  
y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 15 DE ABRIL DE 1897

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de  
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loretté, rue Caumartin  
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## LA MUERTE DEL JUSTO

Era llegado el tiempo en que ha-  
bian de cumplirse las profecías.  
Los sucesos se atropellaban empu-  
jando a Jesús por el camino de su  
maririo y de su muerte. Jerusa-  
lem, deslumbrada un momento por  
la palabra de amor y caridad de  
Jesús, por su doctrina inimitable,  
por sus hechos portentosos y por  
la fama de sabio que le precedía,  
acogió con entusiasmo delirante al  
divino viajero; pero la explosión  
de cariño pasó pronto, y los hijos  
de la ciudad decidida tornaron en  
aborreimiento su cariño, en odio  
su admiración, en gritos amenaza-  
dores de muerte cruel los gritos  
entusiastas que algunas horas an-  
tes salieron de sus pechos glorifi-  
cando al justo.

Al Domingo de Ramos con sus  
explotores y sus triunfos sucede  
el Viernes de Pasión con sus tri-  
stes y dolorosas. Al momento en las  
antarras contesta un eco de muerte  
que crece y suena cada vez más  
fuerte gritando al pie de la madru-  
gada del tremendo día: ¡crucifícale!  
¡crucifícale! El camino que los je-  
rosolimitanos alumbraron de flo-  
res, tornase en calle de amargura.  
Y ya no va por ella el buen Jesús  
montado en su pollina, recibiendo  
elabanzas y adoraciones de una  
muchedumbre creyente; va carga-  
do con infamante cruz, silbado,  
escarnecido, vilipendiado, escupido  
por la canalla que ahulla de furor  
ansioso ver a Cristo en manos  
del verdugo.

¡Quién no conoce ese drama en  
el que muere el Redentor, crucifi-  
cado por los mismos a quienes re-  
dimió! Nos lo refirió nuestra  
madre cuando nos llevaba en su  
compañía a visitar los Sagrarios;  
lo oímos relatar al sacerdote en  
los días de Semana Santa cuando  
éramos niños; nos lo explicaron en  
la escuela cuando estudiábamos  
Historia Sagrada. Y halló la voz  
de nuestra madre tan exento de  
obstáculos el camino del corazón;  
y llegó a profundizar tanto en  
nuestra inteligencia la explicación  
del maestro; y sonó tan agradable  
y persuasiva en nuestros oídos la  
voz del sacerdote, que el recuerdo  
de aquellas enseñanzas evoca en  
nuestra mente las escenas de la pa-  
sión que nuestra madre nos refeta-  
ra: la cena y la oración; el osculo  
falso del indigno apóstol y el pro-  
ceso incoado por las pasiones con-  
tra la personificación de la virtud;  
la saña de Caifás y la cobardía de  
Pilatos; y, por último, el Calvario  
con su sacrificio final.

Cuando llega el Jueves Santo y,  
ya solos, vamos a rezar en el Mo-  
numento las oraciones que nos en-  
señaron de niños al dirigir el pen-  
samiento a la altura donde la fan-  
tasia pone el lugar del sacrificio de  
Jesús, percibe el oído una voz que  
viene de lo alto, voz gratísima cu-  
yo eco guarla la memoria como  
reliquia de la niñez.  
—Contempla la figura más gran-  
de de los siglos!—dice la voz.—  
Conjunto de perfecciones y virtu-

des, redimió a la humanidad que  
le crucifícale, y no tuvo para ella  
una palabra de reproche ni salió  
una queja de sus labios. Aprende a  
creer y aprende a sufrir en las  
torturas de ese Sér sublime, que  
al sentir los desgarramientos de su  
carne llevando al espíritu sanas  
ciones de dolor infinito, clava los  
ojos en el cielo y exclama:  
—¡Perdónalos, padre mío, por  
que no saben lo que hacen!  
¡Quién más grande que él!

## EL CRUCIFIXO DE MI HOGAR

Con religioso amor guardo una talla  
que representa a Cristo cuando inerte,  
y ya sin fuerzas en la cruz batalla  
con las fieras congostas de la muerte.

Sin forma escultural, toscó, mal hecho  
pero la sola herencia que en el mundo  
mi madre, desolada, al pie del lecho,  
recibió de su padre moribundo,

Es Cristo, sin aya y sin historia,  
fue por el pobre hogar que le dio abrigo  
urna de bendición, fuente de gloria  
y mudo, sí, pero inmutable amigo.

En la adversa y próspera fortuna;  
avivó la piedad de mis abuelos,  
doró sus dulces sueños en la cuna  
y les mostró la senda de los cielos.

Él les dio un corazón entero y sano,  
nunca sobrealzado por el grito  
del pertinaz remordimiento humano  
que acusa al criminal con su delito.

Él colmó su angustiado pensamiento  
en las horas sin luz de la agonía,  
y recogió su postrimer aliento,  
y su última mirada incierta y fría.

Por él, cuando la hambrienta sepul-  
tura  
aquel honrado hogar dejó vacío,  
tuvieron ¡ay! sus hijos sin ventura  
a quien llamar llorando: ¡Padre mío!  
G. Nieves de Arco.

## LA PROCESION DEL PRENDIMIENTO

Amaneció el día triste. El sol, perdi-  
do entre nubes, no enviaba a la tierra  
su esplendente luz, y los californios,  
mustios y abatidos, se manifestaban  
como el día: tristes y tamerosos de que  
la lluvia les impidiera todo acto de lu-  
cimiento.

No fue así, por fortuna. Las nubes  
comenzaron a retirarse; el sol dibujó  
sobre el azul del cielo su redondo disco  
y el ánimo de los cofrades se serenó al  
compás del tiempo.

Previas las llamadas de rúbrica, eje-  
cutadas en distintos puntos por grana-  
deros y judíos, verificóse a las cuatro y  
media, en la plaza de San Francisco, el  
tradicional lavatorio, con asistencia del  
tercio de soldados romanos. A los grana-  
deros se les hizo tarde y faltaron a  
la cita.

Terminada la ceremonia, incorporó-  
se a su tercio el gobernador de la Ju-  
dea, con su séquito de volantes, que  
han lucido este año gorras nuevas más  
bonitas que las antiguas.

A las siete en punto aparecieron en  
la puerta de Sta. María seis batidores  
romanos de cabañería, una sección de  
la guardia civil y los guiones, comen-  
zando de este modo la salida de la pro-  
cesión.

Tercio de granaderos con sus visto-  
sos uniformes, que han sido restaura-  
dos hasta dejarlos como nuevos. Iba  
de cuatro en fondo y, como siempre,  
llamó justamente la atención.

Sigue el sudario de la Samaritana,  
seguido del tercio de penitentes y de-  
tras de este el trono, con adorno distin-  
to del de otros años, pero siempre her-  
moso en el conjunto, rico en los detalles  
y espléndido de luz.

La túnica bordada en oro que luce el  
Señor es nueva. La música que acompa-  
ña el trono es la del regimiento de  
Sevilla.

Viene detras la Cena y después el  
Osculo. No ofrecían modificaciones de  
importancia ninguno de los dos, pero  
ambos son lo suficiente suntuosos para  
ocupar sído de preferencia en un con-  
curso con sus análogos de las procesio-  
nes de otras ciudades.

Procede al Prendimiento, que sigue  
después, el tercio de los judíos notable-  
mente mejorado. En las reformas que  
ha sufrido ha puesto de manifiesto su  
buen gusto el señor Brandaris, que ha  
sido el encargado de arreglarlo.

El trono va acompañado de un gran  
miserere ostentado por su comisario  
nuestro buen amigo D. José Algesón.

Detras de este trono, presiden la  
procesión el capellán de la cofradía se-  
ñor Daró y los Sres. Cándido y Bran-  
daris.

San Juan.—Artístico, elegante, con  
adornos bellísimos, esmaltado el dora-  
do cartelaje con flores naturales de gran  
valor, traídas en su mayor parte de fue-  
ra, y enguinaldado todo el trono, per-  
fumando el ambiente y causando la ad-  
miración del público, que justamente lo  
elogiaba. Nada más hermoso ni más fe-  
llo que el S. Juan de anoche; nada tam-  
poco más elegante y deslumbrador. Sus  
comisarios, los Sres. Sánchez-Domenech,  
pueden estar satisfechos de su trono.

Viene después el trono de Santiago  
el Mayor, seguido de la bocina de San  
Pedro, que precede a su vez al trono  
de este santo.

Como de costumbre, San Pedro ha  
sido arreglado en el Arsenal, exhibien-  
do este año bastante novedad en la es-  
tructura del tropo, si bien no toda la  
que los Sres. Moreno habrían deseado.

Cierra la procesión la Virgen de los  
Dolores, sobre hermoso y artístico trono  
dorado, en el que, siendo todo rico y be-  
llo, desonella una iluminación como no  
se ha visto otra aquí donde tantas per-  
sonas de buen gusto han puesto mano  
en todos tiempos en la iluminación de  
tronos para las procesiones de Semana  
Santa. Sobre el alumbrado de bujías  
que lanzaban la luz al exterior al tra-  
vés de ricos y labrados tulipanes, lle-  
vaba el trono otra iluminación eléctri-  
ca compuesta de numerosas bombillas  
formando grupos; y cuando al encen-  
darse de pronto la segunda, sumaba su  
luz con la primera el efecto era sorpren-  
dente y de la multitud se elevaba un  
clamoreo de admiración que debía so-  
nar muy gratamente en los oídos del  
comisario del trono, Sr. Oliva, y en los  
del Sr. Pico, autor de la iluminación  
eléctrica.

La procesión se ha celebrado con  
gran orden. Tanto por esta circunstan-  
cia como por el lujo desplegado, mere-  
cen elogios los Sres. Cándido, Oliva,  
Brandaris, Roig, y demás cofrades call  
fornios que en el año actual han toma-  
do parte activa en la organización de  
la procesión que ha costado.

El hermano mayor de la cofradía ma-  
rraya D. Francisco Conesa Balanza,  
obsequió espléndidamente a los comi-  
sarios de los californios al pasar por su  
casa de la calle Mayor.

A los tercios de judíos y granaderos  
han dado realce, como de costumbre,

buen número de niños vestidos linda-  
mente.

Los tronos todos, sin escepción, ele-  
gantes y majestuosos, demostrando el  
buen gusto de los señores que se en-  
cargaron de ellos.

La noche, apacible, serena, esplén-  
dida: digna de la grey californiana.

La procesión, como la noche; de las  
mejores que Cartagena ha presenciado.

La Virgen entraba en la iglesia a las  
doce y media de la madrugada, entre  
los acordes de la marcha Real ejecuta-  
da por la orquesta.

Las músicas que acompañaban a los  
tronos, buenas en general; distinguién-  
dose la de Sevilla, orquesta de Manzano,  
bandas del Sr. Allaga, Liedó, Rodríguez  
y Miserere dirigido por el Sr. Rabay.

El parabién más entusiasta a para los  
Californios.... y para los de enfrente,  
mis hermanos, lo que puede deseárselos,  
buena suerte y buen día.  
El sayón de Los Azotes.

## Local y Provincial

Victima de rápida dolencia, ha falle-  
cido ayer nuestro amigo D. Juan Bau-  
tista Campoy, socio de la Joyería del se-  
ñor Vidal.

Sentimos en el alma la pérdida del  
amigo parifio; y al hacer votos por su  
alma, las hacemos también para que  
Dios envíe sus consuelos a la afligida  
familia del finado en cuyo dolor toma-  
mos parte.

Se encuentra gravemente enfermo  
nuestro amigo el profesor de prime-  
ra enseñanza superior D. Luis Briz.  
Descamamos de todas veras una remi-  
sión de la dolencia que aqueja al re-  
spectable señor y una convalecencia rá-  
pida.

Ha llegado ayer a Cádiz el vapor  
«Martin Sáez» conduciendo el correo de  
la isla de Cuba.

Nuestro colega de Muroia «Las Pro-  
vincias de Levante» ha abierto una sus-  
cripción para obsequiar a los soldados  
del batallón de España, que se encuen-  
tra accidentalmente en dicha capital.

Por la Dirección General de Estable-  
cimientos penales ha sido destinado al  
penal de esta plaza, el rematado Ma-  
nuel López Franco, en donde ha de ex-  
tinguir la condena de 12 años y 1 día  
de reclusión temporal, impuesta por es-  
ta Audiencia provincial, en causa por  
el delito de Homicidio.

Ha salido para Jaén, con motivo de  
hallarse gravemente enfermo su señor  
padre, nuestro querido amigo el abo-  
gado D. Mariano Cuesta.

Deseamos que la enfermedad de di-  
cho señor se resuelva de una manera  
favorable.

La sociedad «Unión Ciclista Comer-  
cial», ha acordado admitir proposicio-  
nes de los establecimientos ó indus-  
triales que se hallen dispuestos a dar el  
servicio de máquinas a los socios de la  
misma, para lo cual pueden dirigirlas  
por escrito al señor presidente D. José  
López Medina.

La suscripción abierta por «Las Pro-  
vincias de Levante» para obsequiar a  
los soldados de España, de la cual sus-  
cripción nos ocupamos en otra parte,  
ascendía ayer a ciento ochenta y seis  
pésetas con setenta céntimos.

La numerosa concurrencia que ha  
invadido esta ciudad desde las prime-  
ras horas del día de ayer, ha venido a  
probar tanto el espíritu procesionista  
cada día más en auge, cuanto la necesi-  
dad de celebrar anualmente las proce-  
siones de Semana Santa por la utilidad  
que dejan a la población.

Los individuos de los gromios podrán  
apreciar mejor que nadie esto que decí-  
mos, sólo con que se detengan a com-  
parar los ingresos de este año con los  
que el pasado obtuvieran.

## Receta culinaria

Judías verdes a la inglesa.—Háganse  
hervir en agua bastante salada,  
Escúrrense.  
Pásese por el agua hirviendo una  
fuente que pueda soportar la asona del  
fuego.

Colóquese sobre ceniza caliente.  
Hágase derretir en ella una por-  
ción de manteca.

Agréguese las judías aun calientes.  
Remuévanse con cuidado para que  
todas tomen la manteca.

Sírvanse en la misma fuente, cubrien-  
do sus bordes con un cordoncillo de pe-  
rejil picado.

## Boletín Religioso

SANTOS PARA MAÑANA 16.  
Viernes Santo

Sta. Eusebia, vig. y los 18 m. de  
Zaragoza, porrugetos.—Ses. Cayo y  
Cremencia, mra. de Zaragoza.—S. Pa-  
terab, ob. francés.—San Diego, ar.  
francés.—San Bartolomé, m. español.  
—San Toribio de Liebana.

El oficio y misa son de la Feria de  
Imperatoreve, con rito doble de 1.<sup>o</sup> cla-  
se y color negro.

Abstinencia sin dispensa.  
Oficios en todas las iglesias a las ho-  
ras que ya dejamos dicho en los cultos  
de Semana Santa.

## ULTIMA HORA

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO

NUEVA PARTIDA  
MADRID 14, 9 n.

Un telegrama de Manila dice que  
en la provincia de Tayabas ha apor-  
tado una partida de mil quinientos  
hombres.

La persiguen fuerzas del ejército  
que en breve le obligarán a aceptar  
combate.

A INGLATERRA  
El buque que irá a Inglaterra para  
representar a España en las fiestas  
que se celebrarán en honor de la Re-  
ina Victoria es el «Oquendo».

Representando al ministro de Mari-  
na irá el general Bermejo.

DINERO  
El ministro de Hacienda tiene for-  
malizada con el Banco de España una  
operación de sesenta y cinco millones  
de duros para los gastos que ocasiona  
la guerra en la gran Antilla.

DE CUBA  
MADRID 15, 10 m.

Un telegrama recibido de la Haba-  
na dice que han quedado racionados  
los fuertes de Guanay y Manzanillo.

JUSTO CASTIGO  
Estando colocando los rebeldes si-  
ete petardos de dinamita, estallaron  
tres matando a muchos mambises.

SITUACION DIFICIL  
MADRID 15, 11 m.

Nuevo telegrama de Cuba mani-  
fiesta que es muy comprometida la  
situación de los rebeldes en Pinar  
del Rio.

LA PESTE  
Telegrafían que se ha presentado  
en la China la peste bubónica.

PRÁCTICAS RELIGIOSAS  
El pueblo de Madrid visita las es-  
taciones con gran orden y recogí-  
miento.

A. Madrileña.

Imprenta de J. Requena.—Año 15.